

nera va tur-
icano ; por
orre, dando
ltas.

an de noche
de apagar el
s de los bar-
nes , descu-
meridional,
orque havian
eron de gra-
llos ; conti-
gar, que està
erido , don-
en el de Me-
avian dicho
e de juncos,
quel terreno,
femejantes,
tambien este
eron precisa-
uno , y otro
o terreno, no
à abarracarse,
res barbaros,
do les la pi-
soya , y pre-
an tirado con
entender, les
dieron

dieron las gracias, à los salvages, por señas
y por las mismas dieron à entender ellos, que
los verian en su tierra, y con esto se fueron,
y marchando otros dos dias, oieron entier-
ra rumor, como de guerra, que despues su-
pieron, era preguntar quien vive , porque
en breve vieron venir, azia ellos, unos sal-
vages, que presentaron la pipa de paz, co-
mo tambien el Author, y como los tres sal-
vages , que le dieron los Pelicanos estuvie-
sen ally, los agafajaron, llevando los à sus ca-
vañas, donde les proveyeron de lo necessa-
rio, y el les dio de lo que llevaba en torno,
pero por no entenderse, no supieron el nom-
bre de la nacion, laqual no hazia mas, que
poner los dedos en la boca , en admiracion
de verlos ally , y el dia 18. haviendo feste-
jado à los Europeos, se partieron estos.

CAPITULO XXXVIII.

De la continuacion de el Viage.

PRosiguiendo su navegacion, allaron, en-
tre dos eminencias, un terreno, que te-
nia un bosque à el oriente, y ally enterra-
ron lo que llevavan, reservando algunas co-
sas , para presentar, poniendo en aquel lu-
gar Cruces , para conocerle despues , lo
que